

## Editorial

### Becas y préstamos de honor para graduados y estudiantes de la Universidad

**P**OR PRIMERA VEZ EN SU VIDA LA UNIVERSIDAD Nacional de La Plata —por reciente ordenanza del H. Consejo Superior— instituye becas y ayudas económicas para graduados y estudiantes que han salido de sus aulas o cursan estudios en ellas. Trescientas en total —distribuidas entre las distintas facultades y dependencias, quienes son las encargadas de adjudicarlas de acuerdo con el régimen aprobado—, insumen diez millones de pesos al año. Constituyen cinco categorías, a saber: a) Becas para estudiantes secundarios; b) Becas para estudiantes universitarios; c) Préstamos de honor para estudiantes universitarios; d) Becas de iniciación en la actividad creadora, sea científica, técnica, artística o humanística; e) Becas de perfeccionamiento en la actividad creadora y de iniciación y capacitación docente.

La idea, como se ve, no ha sido solamente alentar el perfeccionamiento de jóvenes graduados en distintos centros científicos o culturales del país o del extranjero, sino también hacer que ninguna circunstancia ajena a la dedicación que exigen los estudios en la Universidad pueda impedir cursarlos a quienes están capacitados para ello. En esta segunda modalidad radica la nueva proyección que se le desea dar a las becas y préstamos de honor acordados a los estudiantes. Mas en este caso no han de bastar únicamente los méritos expuestos por los aspirantes; a ellos habrá de añadirse el estado de necesidad. Puesto que lo que se pretende es que quienes poseyendo destacados méritos en el plano de los estudios no se vean obligados, por carencia de recursos económicos, a restarles tiempo para dedicarlo a tareas enderezadas a proporcionarles

*el estipendio necesario para la atención de aquellas necesidades. En otras palabras: el becario no deberá emplear su tiempo en otra cosa que no sea el estudio. Es de esperar, pues, que el ensayo alcance el éxito a que aspiran quienes lo proyectaron, dieron forma y pusieron en vigencia.*

*Otras becas, en cambio, se dedican a graduados, brindándoles la posibilidad de ampliar y perfeccionar sus conocimientos en las actividades a que cada uno se halle consagrado. Sus beneficiarios contraen así un compromiso superior al de los estudiantes becarios, pues ya no lo es sólo con la alta casa; lo es asimismo con el pueblo, al que la Universidad se debe. Obligado está, pues, el graduado, en función social, a trabajar ahincadamente en el seno de la comunidad, enalteciendo el prestigio de la Universidad de donde proviene.*

*"El otorgamiento de becas —ha dicho el presidente de nuestra Universidad— comporta para el que la recibe la obligación de trabajar y estudiar. Para el que las otorga, la enorme responsabilidad de aprovechar las condiciones de trabajo y de investigador que en alto grado posee la juventud argentina". Esta doble responsabilidad debe integrarse, empero, con una tercera: la de los poderes públicos y de las empresas privadas, encaminada a asegurar a los jóvenes becarios honorables condiciones de trabajo en el país, con el fin de evitar el éxodo al exterior de profesionales e investigadores que tanto necesita la nación para su desarrollo científico, técnico y espiritual.*